

UCUENCA

Universidad de Cuenca

Facultad de Psicología

Carrera de Psicología

Relación entre el uso de redes sociales y habilidades sociales en adolescentes de la Unidad Educativa Joaquín Fernández de Córdova, durante el periodo 2025-2026


Trabajo de titulación previo a la obtención del título de Psicólogo

Autor:

Ruth Magaly Pabaña Ortiz

Director:

Juana Agustina Morales Quizphe

ORCID:  0000-0002-4245-8138

Cuenca, Ecuador

2026-02-26

Resumen

En la actualidad, las redes sociales forman parte de la vida cotidiana de los adolescentes y afectan la manera en que se comunican y se relacionan con los demás. Considerando que las habilidades sociales son fundamentales para el bienestar y la interacción interpersonal, resulta relevante analizar cómo el uso de redes sociales se relaciona con su desarrollo. En este contexto, el presente estudio tuvo como objetivo analizar la relación entre el uso de redes sociales y las habilidades sociales en adolescentes de la Unidad Educativa Joaquín Fernández de Córdova durante el periodo 2025-2026. El enfoque metodológico fue cuantitativo, con un diseño correlacional y de corte transversal. Los datos se recopilaron mediante el Cuestionario de Adicción a Redes Sociales (ARS) y la Lista de Chequeo de Habilidades Sociales de Goldstein a 67 adolescentes hombres y mujeres entre 15 y 18 años seleccionados mediante muestreo de tipo censal. El uso de redes sociales se evaluó mediante el puntaje total del (ARS), el cual evalúa la intensidad del uso desde las dimensiones de Obsesión, Falta de control y Uso excesivo. Los resultados evidenciaron que la mayoría de los adolescentes presenta un nivel moderado de uso de redes sociales y un nivel normal de habilidades sociales. Asimismo, el análisis correlacional mostró una relación muy baja y no significativa entre ambas variables en los adolescentes de la Unidad Educativa Joaquín Fernández de Córdova, lo que permite concluir que estas dos variables no se asocian de manera significativa en los adolescentes de la muestra.

Palabras clave del autor: uso de redes sociales, habilidades sociales, adolescencia, relación



El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Cuenca ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por la propiedad intelectual y los derechos de autor.

Repositorio Institucional: <https://dspace.ucuenca.edu.ec/>

Abstract

Currently, social media is an integral part of adolescents' daily lives and affects how they communicate and interact with others. Given that social skills are fundamental to well-being and interpersonal interaction, it is relevant to analyze how social media use relates to their development. In this context, the present study aimed to analyze the relationship between social media use and social skills in adolescents at the Joaquín Fernández de Córdova Educational Unit during the 2025-2026 period. The methodological approach was quantitative, with a correlational and cross-sectional design. Data were collected using the Social Media Addiction Questionnaire (SMR) and the Goldstein Social Skills Checklist from 67 male and female adolescents between 15 and 18 years of age, selected through census sampling. Social media use was assessed using the total score of the ASR (Adolescent Risk Scale), which evaluates the intensity of use based on the dimensions of Obsession, Lack of Control, and Excessive Use. The results showed that most adolescents exhibit a moderate level of social media use and a normal level of social skills. Furthermore, the correlational analysis revealed a very weak and non-significant relationship between these two variables among the adolescents at the Joaquín Fernández de Córdova Educational Unit, leading to the conclusion that these two variables are not significantly associated in the adolescents in the sample.

Author keywords: use of social media, social skills, adolescence, relationship



The content of this work corresponds to the right of expression of the authors and does not compromise the institutional thinking of the University of Cuenca, nor does it release its responsibility before third parties. The authors assume responsibility for the intellectual property and copyrights.

Institutional Repository: <https://dspace.ucuenca.edu.ec/>

Ruth Magaly Pabaña Ortíz

Índice de contenido

| | |
|--|-----------|
| Resumen..... | 2 |
| Abstract..... | 3 |
| Índice de contenido..... | 4 |
| Índice de tablas..... | 5 |
| 1. Fundamentación teórica..... | 6 |
| 2. Objetivos de investigación..... | 13 |
| 2.1 Objetivo general..... | 13 |
| 2.2 Objetivos específicos..... | 13 |
| 3. Hipótesis..... | 13 |
| 4. Metodología..... | 14 |
| 4.1 Enfoque y diseño..... | 14 |
| 4.2 Población y muestra..... | 14 |
| 4.3 Criterios de inclusión y exclusión..... | 14 |
| 4.4 Instrumentos de evaluación..... | 15 |
| 4.5 Consideraciones bioéticas..... | 15 |
| 4.6 Procedimientos..... | 16 |
| 5. Presentación y análisis de resultados..... | 17 |
| 6. Discusión..... | 23 |
| 7. Conclusiones..... | 25 |
| 8. Limitaciones..... | 26 |
| 9. Recomendaciones..... | 26 |
| 10. Referencias bibliográficas..... | 27 |
| 11. Anexos..... | 32 |
| 11.1 Anexo A: Lista de chequeo de habilidades sociales..... | 32 |
| 11.2 Anexo B: Cuestionario de adicción a redes sociales..... | 37 |
| 11.3 Anexo C: Ficha sociodemográfica..... | 39 |
| 11.2 Anexo D: Consentimiento informado..... | 39 |
| 11.3 Anexo E: Asentimiento informado..... | 41 |

Índice de tablas

| | |
|---|----|
| Tabla 1. Caracterización de los participantes..... | 17 |
| Tabla 2. Distribución de los niveles de intensidad del uso de redes sociales..... | 17 |
| Tabla 3. Nivel de intensidad del uso de redes sociales según el sexo de los participantes... | 18 |
| Tabla 4. Dimensiones del uso de redes sociales..... | 18 |
| Tabla 5. Dimensión predominante del uso de redes sociales según la variable sexo..... | 19 |
| Tabla 6. Red social más utilizada según la variable sexo..... | 19 |
| Tabla 7. Niveles de habilidades sociales en los adolescentes..... | 20 |
| Tabla 8. Habilidades sociales según variable sociodemográfica sexo..... | 20 |
| Tabla 9. Medidas descriptivas de las dimensiones de habilidades sociales..... | 21 |
| Tabla 10. Dimensión predominante de habilidades sociales según la variable sexo..... | 21 |
| Tabla 11. Correlación entre el uso de redes sociales y habilidades sociales..... | 22 |

Fundamentación teórica

Adolescencia

Según la Organización Mundial de la Salud (2024), la adolescencia se define como la etapa comprendida entre los 10 y los 19 años, un periodo crítico caracterizado por profundas transformaciones físicas, cognitivas, emocionales y sociales. Según este organismo, la adolescencia se divide en dos fases principales: la adolescencia temprana (10 a 14 años), centrada en los cambios puberales y el desarrollo somático, y la adolescencia tardía (15 a 19 años), caracterizada por la consolidación de la identidad, la maduración emocional y la capacidad para el pensamiento abstracto. Esta delimitación hacia la adolescencia tardía es fundamental para los objetivos del estudio, ya que en este periodo se produce una maduración neurobiológica clave en la corteza prefrontal que permite al individuo procesar interacciones sociales complejas y proyectar consecuencias de sus actos en entornos virtuales (Arain et al., 2013).

Durante la fase tardía de la adolescencia, el enfoque del desarrollo se desplaza de los cambios físicos hacia la consolidación de la identidad y la búsqueda de autonomía, donde el grupo de pares sustituye progresivamente a la familia como la principal fuente de validación emocional y social (Erikson, 1968; Papalia y Feldman, 2012). En consecuencia, los jóvenes de 15 a 18 años utilizan las redes sociales no solo de forma lúdica, sino como escenarios críticos para la autoexpresión y el fortalecimiento de habilidades sociales de mayor complejidad, tales como la planificación y el afrontamiento del estrés, procesos que se encuentran en su etapa final de maduración antes de la vida adulta (Goldstein et al., 1989; Sawyer et al., 2018).

En el marco de estas transformaciones, y desde la perspectiva del desarrollo psicosocial, Erikson (1968) postula que el individuo enfrenta el conflicto de identidad versus confusión de roles, un proceso mediante el cual explora activamente su posición y propósito en la sociedad. La resolución exitosa de este conflicto resulta indispensable para consolidar una identidad coherente, lo cual depende intrínsecamente de la validación externa y la calidad de los vínculos interpersonales (Orenstein y Lewis, 2022). Esta premisa se alinea con la teoría del desarrollo humano, la cual sostiene que el crecimiento psicosocial emerge de una interacción dinámica entre factores biológicos, cognitivos y socioambientales (Papalia y Feldman, 2012). No obstante, el contexto contemporáneo plantea un desafío a esta dinámica: cuando la interacción cara a cara es sustituida sistemáticamente por entornos digitales, se corre el riesgo de limitar la maduración de competencias socioemocionales esenciales, tales como la comunicación no verbal, la empatía y la autorregulación (Papalia y Feldman, 2012).

En la adolescencia, las redes sociales permiten expresar emociones y necesidades que no siempre pueden manifestarse en interacciones presenciales, favoreciendo la exploración de la autoimagen y la validación de la identidad social, la cual depende del autoconcepto, la personalidad y las relaciones interpersonales (Alluhidan et al., 2024). No obstante, la ausencia de elementos de la comunicación cara a cara puede incrementar su atractivo y generar dependencia del reconocimiento externo, ansiedad e inseguridad, especialmente cuando la valoración personal se condiciona a la aprobación en línea (Finseras et al., 2024; Mora Naranjo, 2024; Rubio Hernández et al., 2024).

La Era Digital se configura como un periodo histórico definido por la integración masiva y transversal de las tecnologías en todas las esferas de la vida cotidiana, representando la consolidación de los avances surgidos tras la tercera revolución industrial y el inicio de la cuarta (Schwab, 2020). Este cambio de paradigma ha transformado radicalmente los hábitos de relación y las dinámicas de intercomunicación; al respecto, Castells (2001) sostiene que la estructura de la 'sociedad red' permite trascender las barreras geográficas y temporales tradicionales. De este modo, las plataformas digitales

facilitan un flujo de interacción continuo y ubicuo, reconfigurando la manera en que los individuos construyen sus vínculos sociales independientemente de su ubicación física. En este contexto, las plataformas conocidas como redes sociales emergieron como uno de los principales entornos de interacción digital, diseñadas para facilitar la creación, el intercambio y el consumo de contenido entre personas y comunidades (Díaz y Sánchez, 2024).

Redes sociales

Para Echeburúa y Requesens (2012), estas plataformas funcionan como entornos virtuales diseñados para la visibilidad pública del usuario, facilitando la gestión de redes de contacto y la interacción dentro del sistema; por lo tanto, su principal objetivo es permitir espacios donde los usuarios puedan comunicarse, compartir opiniones, emociones o experiencias y hacer nuevos amigos. Sin embargo, en la actualidad, su uso se extiende más allá del simple contacto interpersonal, consolidándose como espacios de validación social, construcción de identidad y pertenencia grupal, factores especialmente relevantes durante la adolescencia (Chaparro y Hernández, 2024). Estas plataformas poseen características comunes, como por ejemplo el hecho de ser fundamentalmente interactivas, es decir, permiten a los usuarios generar contenido y responder al de otros en tiempo real. Asimismo, son accesibles desde múltiples dispositivos, lo que contribuye a su uso constante. Finalmente, Martín y Castiblanco (2024) señalan que se caracterizan por la inmediatez en la difusión de la información, la personalización del contenido a través de algoritmos y la multimodalidad en los formatos de comunicación.

Las redes sociales pueden clasificarse según la finalidad que cumplen en la interacción social, abarcando desde plataformas orientadas a las relaciones personales y el intercambio de experiencias, hasta aquellas destinadas a la comunicación profesional, la difusión de contenidos multimedia o la participación en comunidades temáticas, lo que evidencia la diversidad de formas en que los adolescentes interactúan en entornos digitales (Andrade et al., 2023). A partir del reporte de Kemp (2023) las redes sociales más utilizadas a nivel global, son plataformas como Facebook, WhatsApp y YouTube, seguidas de cerca por TikTok. En el contexto ecuatoriano y específicamente en la ciudad de Cuenca, Tik Tok es una de las plataformas digitales más empleadas en los adolescentes, desplazando a medios tradicionales debido a su algoritmo inmersivo que facilita el consumo de contenido viral y noticias (Prado y Erazo, 2025).

En relación con las diferencias de sexo, diversos estudios evidencian que las adolescentes presentan una mayor frecuencia e intensidad de uso de redes sociales visuales en comparación con los adolescentes (Twenge y Martin, 2020). Asimismo, durante la adolescencia estas plataformas son utilizadas principalmente con fines de autoexpresión, interacción social y búsqueda de validación o aceptación social (Nesi, Choukas-Bradley y Prinstein, 2018). Además, se encontró que las mujeres participan de forma más activa e interactiva en este tipo de plataformas, lo que se asocia con una mayor exposición a procesos de comparación social y presión sobre la imagen corporal (Aran-Ramspott et al., 2021; Grajek et al., 2023). En contraste, los hombres tienden a utilizar las redes sociales con mayor orientación al entretenimiento, la información y la autoafirmación personal, mostrando preferencia por plataformas menos centradas en la exposición visual, como YouTube, Reddit o X (antes Twitter) (Grajek et al., 2023).

Redes sociales y adolescencia

Las redes sociales se constituyen como uno de los principales espacios de interacción durante la adolescencia, una etapa del desarrollo psicosocial caracterizada por la búsqueda de identidad, pertenencia y validación social (Nesi, Choukas-Bradley y Prinstein, 2018; Kroger, Martinussen y Marcia, 2010). En este contexto, los adolescentes recurren a estas plataformas como medios para comunicarse, expresarse y establecer

vínculos con sus pares, integrándolas de forma significativa en su vida cotidiana (Mayo Clinic, 2024; Rubio-Romero et al., 2019). De este modo, redes como Instagram, TikTok y Facebook trascienden su función recreativa y se configuran como escenarios relevantes para la construcción del autoconcepto y la identidad social (Pew Research Center, 2022).

Desde una perspectiva psicosocial, la literatura evidencia que el uso de redes sociales puede generar tanto efectos positivos como negativos en el desarrollo adolescente. Por un lado, estas plataformas facilitan la expresión emocional, el mantenimiento de relaciones sociales y la creación de redes de apoyo, favoreciendo el sentido de conexión y pertenencia (Muñoz Aguilar, 2022). Por otro lado, el uso prolongado está vinculado con consecuencias adversas, como: ansiedad, baja autoestima, sobreexposición y una disminución de la comunicación cara a cara, lo que puede interferir en el desarrollo de habilidades sociales presenciales, tales como la empatía, la comunicación asertiva y la resolución de conflictos (Keles et al., 2020).

Asimismo, diversos estudios advierten que la dinámica de interacción en redes sociales puede favorecer la dependencia de la validación externa y dificultar la construcción de relaciones interpersonales profundas y auténticas, especialmente cuando el valor personal se asocia a la aprobación digital (Lardies y Potes, 2022). En este sentido, Boyd (2014) señala que, aunque las plataformas digitales fortalecen el sentido de pertenencia, también exponen a los adolescentes a riesgos como el ciberacoso, la presión social y la idealización de la imagen personal. Investigaciones recientes confirman que un uso equilibrado de las redes sociales puede contribuir al bienestar emocional, mientras que un uso excesivo o problemático se relaciona con mayores niveles de ansiedad, baja autoestima y dificultades en la interacción social, en gran medida debido a procesos de comparación social constante con contenidos idealizados (Odgers y Jensen, 2020; Montag et al., 2021).

Un enfoque relevante para comprender esta dinámica es la Hipótesis de Estimulación Social, propuesta por Valkenburg y Peter (2007). A diferencia de las teorías que sostienen que el entorno digital desplaza la interacción física, la estimulación social sugiere que el uso de internet y redes sociales fortalece los vínculos existentes. Bajo esta premisa, las plataformas digitales no sustituyen el contacto presencial, sino que funcionan como un canal complementario que permite a los adolescentes practicar y extender sus habilidades sociales con sus pares, favoreciendo la cercanía y el bienestar relacional.

Uso de redes sociales

Las redes sociales están presentes de manera significativa en la vida cotidiana, hasta convertirse en herramientas ampliamente utilizadas en las actividades diarias. Reyes (2017) señala que su influencia se evidencia especialmente a través del uso del teléfono móvil, ya que las personas tienden a dedicar mayor tiempo a la interacción en redes sociales que a otras aplicaciones o actividades, lo que puede generar modificaciones en el estilo de vida. Estos cambios se reflejan en las formas de comunicación, el círculo social y la interacción familiar, influyendo en la manera en que los individuos se relacionan con su entorno (Kuss y Griffiths, 2017).

Desde una perspectiva conductual, autores como Echeburúa y Requesens (2012) describen que el uso excesivo de redes sociales está caracterizado por dificultades en la autorregulación en la interacción digital, lo que puede derivar en interferencias en ámbitos relevantes como el académico, familiar y social. En este sentido, Marín, Vega y Passey (2019) mencionan que este tipo de uso no depende únicamente del tiempo de conexión, sino del deseo persistente de comunicación y de la necesidad de mantenerse en contacto constante con otras personas.

Esta motivación se vincula con características propias de la adolescencia, etapa en la que la interacción social y la relación con los pares resultan fundamentales para el

desarrollo psicosocial. Prensky et al. (2001) indican que el uso de las redes sociales responde a la necesidad de los adolescentes de relacionarse con el mundo, con los demás y con su grupo de iguales. Asimismo, Ecurra y Salas (2014) explican que el uso excesivo de las redes sociales suele iniciar como una actividad agradable y lúdica, pero debido a su naturaleza reforzadora puede transformarse progresivamente en un hábito difícil de controlar, asociado a elevados niveles de ansiedad y a una necesidad persistente de conexión.

En la presente investigación, la variable 'uso de redes sociales' se aborda desde una perspectiva de intensidad y comportamiento, operacionalizada mediante el puntaje global del Cuestionario de Adicción a Redes Sociales (ARS) de Ecurra y Salas (2014). Esta decisión metodológica se fundamenta en que, en la población adolescente, el impacto sobre las habilidades sociales no depende únicamente de la frecuencia o el tiempo cronológico de conexión, sino de la dimensión psicológica del vínculo con la tecnología. Por consiguiente, el constructo se analiza a través de tres dimensiones críticas: la Obsesión, entendida como la preocupación mental constante y la ansiedad por la desconexión; la Falta de Control, que implica la incapacidad para limitar el tiempo en pantalla pese al descuido de obligaciones; y el Uso Excesivo, referido a la dificultad para interrumpir la conexión voluntariamente. La evaluación de estos indicadores permite identificar si la interacción digital interfiere con la autorregulación y las competencias interpersonales presenciales, entendiendo el 'uso' como un continuo que transita desde la integración funcional hasta patrones de dependencia que podrían comprometer el desarrollo social.

En este contexto, el estudio de las habilidades sociales adquiere especial relevancia, ya que estas constituyen un conjunto de comportamientos aprendidos que permiten una interacción empática, efectiva y adecuada en distintos contextos sociales (Echeverría Caranqui y Paredes Echeverría, 2025; Caballo, 2007). Estas habilidades incluyen la comunicación verbal y no verbal, la escucha activa, la expresión de emociones, la asertividad y la resolución de conflictos. Durante la adolescencia, su fortalecimiento es crucial debido a la necesidad de pertenencia y autonomía propias de esta etapa (Huyhua- Gutiérrez et al., 2023).

Teoría del Aprendizaje Social como fundamento de la interacción

Desde la perspectiva del aprendizaje social, Bandura (1977) sostiene que las habilidades sociales no son rasgos innatos, sino conductas aprendidas mediante la observación, la imitación y el refuerzo social. Este enfoque resulta especialmente relevante para el estudio de los adolescentes, dado que gran parte de sus interacciones y modelos de conducta se desarrollan actualmente en entornos digitales. El proceso de aprendizaje social se estructura en cuatro fases: atención, retención, reproducción y motivación (Melodegado y Rodríguez, 2020). No obstante, en el contexto del uso intensivo de redes sociales, estos procesos pueden verse modificados, ya que los modelos observados suelen carecer de elementos propios de la interacción cara a cara, como el lenguaje no verbal, el contacto visual y la regulación emocional inmediata (Sherman et al., 2013), lo cual puede interferir en la reproducción de conductas socialmente eficaces en contextos presenciales (Coyne et al., 2020).

En este marco, el uso de redes sociales posee el potencial de alterar el ciclo de aprendizaje observacional al desplazar el foco de atención hacia interacciones mediadas por pantallas. Cuando se produce una inmersión excesiva en plataformas digitales, los modelos de conducta observados por el adolescente carecen de los matices propios de la comunicación presencial, lo que puede generar una afectación en la fase de reproducción del aprendizaje social (Ecurra y Salas, 2014). En consecuencia, el individuo tiende a internalizar comportamientos asociados a sistemas de gratificación inmediata, como los "likes" y los comentarios, que no siempre resultan funcionales en la interacción cara a cara (Coyne et al., 2020).

Esta susceptibilidad en la adquisición de competencias sociales se intensifica durante la adolescencia, etapa caracterizada por los cambios del ciclo vital descritos por Papalia y Feldman (2012) y por la crisis de identidad planteada por Erikson (1968). En este periodo, la validación del grupo de pares cumple un papel central en la construcción del autoconcepto, influyendo directamente en la motivación, cuarto proceso del aprendizaje social, al verse reforzada por estímulos digitales que activan los sistemas de recompensa cerebral (Sherman et al., 2016). Así, la búsqueda de pertenencia encuentra en las redes sociales un mecanismo de gratificación que puede sesgar el aprendizaje, priorizando modelos virtuales sobre las interacciones presenciales. Aunque el internet puede facilitar la autorrevelación, un uso compulsivo puede generar desconexión emocional, dificultando la práctica de la empatía y la toma de perspectiva (Valkenburg y Peter, 2011).

Habilidades Sociales

Diversos autores abordan el concepto de habilidades sociales desde la psicología, aportando definiciones que permiten delimitar este constructo. Para Caballo (2007) las habilidades sociales son un conjunto de conductas llevadas a cabo en contextos interpersonales que permiten a las personas expresar sentimientos, actitudes, deseos o derechos de manera socialmente aceptable y sin vulnerar los derechos ajenos. Por su parte, de manera complementaria y alineada con la teoría del aprendizaje, Goldstein et al. (1989) conceptualizan el constructo de habilidades sociales como un conjunto de conductas adquiridas orientadas a la eficacia en la interacción interpersonal, la resolución de conflictos, expresar derechos y la modulación de la ansiedad en situaciones sociales.

Considerando que los entornos digitales influyen en los procesos sociocognitivos que regulan este aprendizaje (Bandura, 2001), resulta pertinente analizar qué áreas de la competencia social presentan mayor vulnerabilidad. Según el modelo de Goldstein et al. (1989), estas habilidades no son unitarias, sino que se organizan en grupos funcionales. Entre ellas, las habilidades sociales avanzadas y las relacionadas con los sentimientos requieren una mayor interpretación de señales no verbales, componente que se ve limitado en la interacción mediada por pantallas (Nesi et al., 2018). Asimismo, el grupo de habilidades para hacer frente al estrés depende de la autorregulación; al respecto, Brand et al. (2014) sostienen que la exposición a la gratificación digital inmediata puede disminuir la tolerancia a la frustración, afectando la gestión del fracaso en contextos presenciales.

Por lo expuesto, en este estudio se adopta la tipología propuesta por Goldstein et al. (1989), ya que permite identificar estas áreas de déficit conductual. Para evaluar el constructo se emplea la Lista de Chequeo de Habilidades Sociales, la cual contempla seis dimensiones principales: en el grupo uno, se encuentran las Primeras habilidades sociales, que constituyen la base de la interacción e incluyen desde la escucha activa y la cortesía (dar las gracias, hacer cumplidos) hasta la capacidad de iniciar y mantener conversaciones o presentarse ante otros. Un segundo grupo corresponde a las Habilidades sociales avanzadas, las cuales demandan mayor desenvolvimiento para integrarse en grupos, solicitar apoyo, persuadir, disculparse o manejar instrucciones (darlas y seguirlas). En el plano afectivo, el tercer grupo abarca las Habilidades relacionadas con los sentimientos, enfocadas en la auto-comprensión y expresión de emociones, así como en la empatía hacia el dolor o enfado ajeno.

Por otro lado, el modelo contempla competencias para la resolución de conflictos. El cuarto grupo, Habilidades alternativas a la agresión, reúne estrategias de autocontrol y negociación para defender derechos propios y evitar disputas físicas sin recurrir a la violencia. El quinto grupo se orienta a las Habilidades para hacer frente al estrés, necesarias para gestionar situaciones de presión, como el fracaso, la vergüenza, las quejas o la persuasión de grupo. Finalmente, las Habilidades de planificación (sexto grupo) cierran el modelo con funciones ejecutivas y cognitivas, tales como la toma de decisiones, la jerarquización de tareas, la concentración y el establecimiento de metas claras.

Antecedentes

Diversos estudios a nivel internacional y latinoamericano han analizado la relación entre el uso de redes sociales y el desarrollo de habilidades sociales en adolescentes, evidenciando resultados diversos que sustentan la necesidad de realizar más estudios sobre este fenómeno en distintos contextos educativos. En este sentido, investigaciones recientes señalan que el uso excesivo de redes sociales se relaciona negativamente con las relaciones interpersonales presenciales, ya que puede favorecer el aislamiento social, reducir la calidad de los vínculos afectivos y limitar la comunicación cara a cara (Benítez Contador et al., 2016; Yauri Franco, 2025).

En el ámbito latinoamericano, Ahuanlla-Bautista (2022) examinó en Perú el vínculo entre la adicción a redes sociales y las competencias sociales, y encontró una conexión estadísticamente significativa entre ambos elementos. En la misma línea, Cuadros-Linares, Cuadros-Paz y Díaz-Zavala (2022) reportaron desde Arequipa una correlación positiva de magnitud moderada, lo cual ratifica que existe un nexo directo entre estos constructos. Por su parte, Paricahua-Fernández (2024) observó en Lima una asociación negativa importante, sugiriendo que a medida que aumenta el riesgo de adicción digital, disminuye el nivel de habilidades sociales.

Sin embargo, otras investigaciones sostienen que este vínculo no siempre es determinante. Por ejemplo, García Chachapoyas (2022) concluyó en su estudio con adolescentes de Jaén (Perú) que el manejo de redes no guarda una relación significativa con las destrezas sociales. En esto coincide el análisis longitudinal de Steinsbekk et al. (2024) en Noruega el cual mostró que el consumo digital no pronostica alteraciones sustanciales en la sociabilidad a largo plazo, salvo en sujetos que ya presentan ansiedad social elevada. Esto implica que la relación podría depender de factores mediadores, tanto individuales como del entorno. Desde otra perspectiva geográfica, Thakur y Sulaiman (2024) estudiaron el fenómeno en India incluyendo la variable de sexo; sus resultados no mostraron discrepancias relevantes entre adolescentes hombres y mujeres, pero sí notaron que un uso mesurado puede beneficiar la interacción, a diferencia del consumo excesivo que no aporta ventajas claras.

En el escenario ecuatoriano, Tonato y Valencia (2020) reportaron desde Ambato una correlación inversa entre las variables, pero puntualizaron que no se hallaron diferencias significativas ni en el uso de redes ni en las habilidades sociales al comparar por variables sociodemográficas como sexo o tipo de institución educativa. Por otro lado, Casanova y Carreño (2022) indicaron en Junín que la exposición alta a estas plataformas obstaculiza la formación de vínculos interpersonales sanos. Asimismo, Paucar Rodríguez (2024) detalló en Quito una asociación negativa leve, la cual afecta puntualmente la asertividad y la capacidad para establecer límites sociales.

Finalmente, en el plano local, el estudio de Currillo Durazno (2024) en la Unidad Educativa Manuela Garaicoa de Calderón reveló que el uso de redes oscila entre moderado y alto, y las habilidades sociales son bajas; no obstante, al ser un diseño descriptivo, no se estableció causalidad estadística. De manera complementaria, Mayancela y Tenelema (2024) realizaron un estudio descriptivo enfocado en las habilidades sociales en los adolescentes de la misma institución, cuyos resultados situaron a la mayoría de los adolescentes en rangos medios y bajos. Su desglose sociodemográfico evidenció que los estudiantes de 16 años y de áreas rurales poseen mejores niveles (medios), a diferencia de los de 17-18 años y zona urbana, que puntúan bajo. Respecto al género, el estudio resaltó que los adolescentes mostraron un desempeño superior al promedio en sus habilidades sociales.

En conjunto, estos antecedentes evidencian que el uso de redes sociales y las habilidades sociales en adolescentes constituyen variables ampliamente estudiadas, aunque con resultados heterogéneos según el contexto y las características de la población. Esta diversidad de hallazgos justifica la realización del presente estudio en adolescentes de la ciudad de Cuenca, con el fin de aportar evidencia empírica que contribuya a la comprensión de esta relación en el contexto educativo local.

Planteamiento del problema

Durante la adolescencia, el desarrollo de habilidades sociales resulta fundamental para la construcción de la identidad, el bienestar emocional y la adaptación escolar y social. Sin embargo, en los últimos años estas interacciones han comenzado a trasladarse hacia entornos virtuales, dado que los adolescentes se encuentran entre los principales usuarios de redes sociales tanto a nivel mundial como nacional (INEC, 2019; Kemp, 2023). Si bien estas plataformas permiten mantener el contacto social, diversos estudios advierten que su uso problemático podría disminuir las oportunidades de interacción cara a cara y asociarse con dificultades en habilidades sociales como la comunicación asertiva, la empatía y la expresión adecuada de emociones (Muñoz Aguilar, 2022; Rubio-Hernández et al., 2024).

En la ciudad de Cuenca se han realizado estudios que describen el uso de redes sociales y el nivel de habilidades sociales en adolescentes; no obstante, siguen siendo escasas las investigaciones que analizan de manera correlacional la relación entre ambas variables. Esta ausencia de evidencia local dificulta comprender el impacto real que el uso problemático de redes sociales puede tener sobre el desarrollo socioemocional de los adolescentes. Por ello, se considera necesario estudiar esta relación en contexto ecuatoriano, ya que los resultados podrían orientar acciones preventivas y educativas dirigidas a promover un uso saludable de redes sociales y fortalecer las competencias sociales en esta población. A partir de esta problemática, surge la siguiente pregunta de investigación: ¿existe relación entre el uso de redes sociales y el nivel de habilidades sociales en adolescentes de la Unidad Educativa Joaquín Fernández de Córdova durante el periodo lectivo 2025-2026?

Objetivos

Objetivo general:

-Determinar la relación entre el uso de redes sociales y las habilidades sociales en adolescentes de la Unidad Educativa Joaquín Fernández de Córdova durante el periodo lectivo 2025-2026.

Objetivos específicos

-Identificar los niveles de intensidad del uso de redes sociales en los adolescentes y sus dimensiones.

-Describir el nivel general y las dimensiones de las habilidades sociales manifiestas en los adolescentes.

-Determinar la correlación entre la intensidad del uso de redes sociales y los niveles de habilidades sociales de los adolescentes.

Hipótesis

Hipótesis de Investigación (H_1)

Existe correlación entre la intensidad del uso de redes sociales y el nivel general de habilidades sociales en los adolescentes de la Unidad Educativa Joaquín Fernández de Córdova.

Hipótesis Nula (H_0)

No existe correlación entre la intensidad del uso de redes sociales y el nivel general de habilidades sociales en los adolescentes de la Unidad Educativa Joaquín Fernández de Córdova.

Metodología

Enfoque y diseño

El presente estudio tuvo un enfoque cuantitativo, ya que se trabajó con datos obtenidos mediante instrumentos estructurados que permitieron recolectar información numérica para identificar patrones, tendencias y relaciones entre el uso de redes sociales y las habilidades sociales (Hernández, Fernández y Baptista, 2014). El diseño de investigación fue no experimental y transversal, dado que no se manipuló ninguna variable y los datos se recolectaron en un único momento, observando los fenómenos tal como ocurren en su contexto natural (Hernández, Fernández y Baptista, 2014; Kerlinger y Lee, 2002). Además, correspondió a un diseño correlacional, porque se buscó analizar la relación existente entre las variables sin intervenir en ellas, permitiendo determinar si existe una asociación significativa y su dirección, positiva o negativa (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

Población y muestra

La investigación se llevó a cabo en la Unidad Educativa Joaquín Fernández de Córdova, ubicada en la ciudad de Cuenca, provincia del Azuay; dicha institución educativa es de carácter fiscal y mixta, ya que acoge a estudiantes de ambos sexos, y acoge a estudiantes en los niveles de educación básica superior y bachillerato. La población objetivo estuvo conformada por 67 adolescentes, mujeres y hombres, con edades comprendidas entre los 15 y 18 años, pertenecientes a los cursos de primero, segundo y tercero de bachillerato. Se seleccionó este rango etario (15 a 18 años) debido a que representa la etapa de adolescencia tardía, caracterizada por una mayor autonomía en el uso de herramientas digitales, la consolidación de la identidad psicosocial y una demanda de habilidades sociales más complejas para la transición a la vida adulta y académica superior. Para el desarrollo de la investigación se empleó un muestreo de tipo censal, lo que permitió trabajar con la totalidad de los estudiantes que cumplieron con los criterios de inclusión establecidos. Según Arias (2006), este procedimiento implica la inclusión de toda la población objetivo en el estudio, lo que garantiza la representatividad de los datos y fortalece la validez de los hallazgos al evitar errores derivados de la selección de una muestra parcial.

Criterios de inclusión:

- Estudiantes matriculados en Bachillerato General Unificado (BGU) de la Unidad Educativa
- Estudiantes que hagan uso de una o más redes sociales (Facebook, Twitter, Snapchat, Instagram, Skype y WhatsApp).
- Estudiantes que estén dispuestos a participar de manera voluntaria y firmen el asentimiento informado.

Criterios de exclusión:

- Estudiantes que no tengan autorización del padre de familia mediante el consentimiento informado.
- Estudiantes que se encuentren fuera del rango de edad establecido dentro de la población de estudio.

Instrumentos de evaluación

La Lista de Chequeo de Habilidades Sociales:

Creado por Arnold Goldstein et al. 1978 (Anexo A). Consta de 50 ítems que están asociados a la valoración que se tiene de cada habilidad específica en la conducta personal frente a distintas situaciones, se dividen y agrupan en 6 grupos: 1-8 primeras habilidades sociales, 9-14 habilidades sociales avanzadas, 15-21 habilidades relacionadas con los sentimientos, 22-30 habilidades alternativas a la agresión. 31-42 habilidades para hacer frente al estrés y de 43-50 habilidades de planificación.

Para la obtención de puntaje del test tenemos dos opciones para obtener el nivel de las habilidades sociales en las que se encuentra cada adolescente; en el primer caso se obtendrá el puntaje directo tomando en cuenta que cada ítem tiene una puntuación máxima 5 y mínima de 1, donde el valor de 1 representará un déficit de las habilidades sociales muy bajo y el valor de 5 un excelente nivel de éstas, siendo el máximo puntaje directo a obtener en sumatoria total de 250 y el mínimo de 50. Por otra parte, la segunda opción es con los puntajes directos obtenidos, convertirlos a eneatis tipos divididos en 9 niveles, que corresponden de la siguiente forma: bajo (eneatis tipos 1,2,3), medio (eneatis tipos 4,5,6) y alto (eneatis tipos 7,8,9). E incluso una tercera opción a través del empleo de percentiles.

Para la presente investigación se empleó el instrumento en su versión validada por Tomás (1995). Dicho estudio confirmó que la prueba posee adecuadas propiedades psicométricas, demostrando una validez de constructo satisfactoria mediante la correlación significativa de sus escalas componentes con la escala total. Asimismo, respecto a la confiabilidad, el instrumento presenta una alta consistencia interna, reportando un coeficiente Alpha de Cronbach total de $\alpha = .92$, lo cual garantiza niveles de fiabilidad idóneos para la medición de las habilidades sociales en la población de estudio.

Cuestionario de adicción a redes sociales:

Para evaluar la variable uso de redes sociales, se aplicó el Cuestionario de Adicción a Redes Sociales (Anexo B), instrumento adaptado y validado en población adolescente por Rosero et al. (2022), a partir de la versión original desarrollada por Ecurra y Salas (2014). Este cuestionario está compuesto por 24 ítems tipo Likert con cinco opciones de respuesta (de 0 = nunca a 4 = siempre), distribuidos en tres dimensiones: Obsesión por las redes sociales (10 ítems), Falta de control personal (6 ítems) y Uso excesivo de las redes sociales (8 ítems). En el estudio de validación con adolescentes colombianos, el instrumento demostró adecuadas propiedades psicométricas, reportando una alta consistencia interna ($\alpha = .93$).

Los indicadores de la dimensión de Obsesión por las redes sociales son: tiempo de conexión, estado de ánimo y relaciones interpersonales. La dimensión de Falta de control personal tiene como indicadores: frecuencia, intensidad y control del tiempo y entre los indicadores en la dimensión de uso excesivo están: la necesidad de permanecer conectado y cantidad de veces conectado.

Ficha sociodemográfica:

Se aplicó una ficha sociodemográfica (Anexo C), para recolectar información sobre los adolescentes, como la edad, el sexo, el año de bachillerato que cursa y lugar de residencia. Esta información permitió caracterizar a la población estudiada y analizar posibles factores contextuales que puedan influir en la relación entre el uso de redes sociales y las habilidades sociales en los adolescentes.

Consideraciones bioéticas:

La investigación siguió los principios éticos y el código de la conducta de la Asociación Americana de Psicología (2017), garantizando el cumplimiento de los siguientes

principios generales: beneficencia, no maleficencia, fidelidad, responsabilidad, integridad, justicia y respeto por los derechos y la dignidad de los participantes. Para proteger los principios de confidencialidad, se usaron códigos en los formularios, además el acceso a los datos fue solo para la investigadora. Los detalles sobre riesgos, gestión confidencial y resultados se incluyeron en el consentimiento y asentimiento informados (Anexo D y E), aprobados por el Comité de Ética de Investigación en seres humanos (CEISH).

Para garantizar la autonomía de los participantes, éstos pudieron decidir de manera libre y voluntaria participar en la investigación. La autenticidad de los resultados obtenidos se garantizó mediante el uso de procedimientos estadísticos adecuados y la información no fue manipulada de ninguna manera durante todo el proceso. Estos resultados serán difundidos en el contexto académico para contribuir a la sociedad facilitando el acceso a los beneficios y la accesibilidad de manera objetiva. En términos de justicia e igualdad en la investigación, las diferencias culturales, individuales, de género, de edad y socioeconómicas se tuvieron en cuenta sin discriminación en todas las etapas de la investigación.

Procedimientos:

El proceso de investigación comenzó con la selección de los instrumentos utilizados para evaluar las variables. Posteriormente, se llevó a cabo la solicitud de autorización formal a la Unidad Educativa donde se llevó a cabo el estudio. Seguido a esto, se obtuvo el consentimiento informado por parte de los padres o tutores legales de los adolescentes, así como del asentimiento voluntario de los participantes. Luego, se programaron sesiones para la aplicación de los instrumentos de recolección de datos, que se realizaron de forma presencial en la Unidad Educativa Joaquín Fernández de Córdova.

Una vez recolectados los datos, estos fueron organizados y codificados en una base de datos para su posterior análisis estadístico. En esta fase se evaluó la normalidad de las variables habilidades sociales y uso de redes sociales mediante la prueba de Shapiro-Wilk, los resultados indicaron que las variables no siguen una distribución normal ($p < 0.05$), por lo que se empleó pruebas no paramétricas para el análisis de los datos. Se aplicaron métodos de análisis descriptivo con el fin de caracterizar a la muestra, considerando variables sociodemográficas como edad, sexo y curso, así como los niveles de uso de redes sociales y de habilidades sociales. Posteriormente, se realizó un análisis correlacional mediante el coeficiente de correlación de Spearman para determinar la relación entre el nivel de uso de redes sociales y el nivel de habilidades sociales. Esta decisión se fundamentó en la naturaleza ordinal de las escalas de medición empleadas (Likert) y en que la distribución de los datos no cumplió con los supuestos de normalidad, requiriendo así una prueba no paramétrica que garantice la validez de los resultados.

El procesamiento y análisis de los datos se llevó a cabo utilizando el software estadístico JASP, empleando estadísticas como frecuencias, porcentajes, medias y desviaciones estándar. Finalmente, para el análisis correlacional se usó una prueba no paramétrica, aplicando el coeficiente de correlación Rho de Spearman. Esta decisión se fundamentó en la naturaleza ordinal de las escalas de medición empleadas y en las características de distribución de los datos, permitiendo así determinar la relación significativa entre el nivel de uso de redes sociales y el desarrollo de habilidades sociales.

Presentación y análisis de resultados

A continuación, se presentan los resultados del estudio, que dan respuesta al objetivo general y objetivos específicos los mismos que fueron expuestos mediante datos descriptivos y estadísticos como tablas y figuras.

Tabla 1.

Caracterización de los participantes

| | | Frecuencia (n) | Porcentaje% |
|--------------|---------|----------------|-------------|
| Sexo | Hombre | 31 | 46,27 % |
| | Mujer | 36 | 53,73 % |
| Curso | 1ro BGU | 23 | 34,33 % |
| | 2do BGU | 24 | 35,82 % |
| | 3ro BGU | 20 | 29,85 % |
| Edad | 15 | 18 | 26,87 % |
| | 16 | 23 | 34,33 % |
| | 17 | 23 | 34,33 % |
| | 18 | 3 | 4,48 % |

La Tabla 1 muestra las características sociodemográficas de los 67 adolescentes que participaron en el estudio. En cuanto al sexo, se observa que el 53,73 % fueron mujeres. Respecto al curso, el grupo más numeroso correspondió a segundo de bachillerato (35,82 %), seguido de primero y tercero de bachillerato. En relación con la edad, los adolescentes tenían edades comprendidas entre los 15 y 18 años; de los cuales, el 34,33 % 16 o 17 años, lo que evidencia una concentración predominante en este rango etario.

Tabla 2.

Distribución de los niveles de intensidad del uso de redes sociales

| Nivel de intensidad de uso | Frecuencia (n) | Porcentaje (%) |
|----------------------------|----------------|----------------|
| Alto | 12 | 17,91 % |
| Moderado | 31 | 46,27 % |
| Bajo | 24 | 35,82 % |
| Total | 67 | 100 % |

La Tabla 2 presenta la distribución de los niveles de intensidad del uso de redes sociales en los adolescentes evaluados. Los resultados muestran que la mayoría de los adolescentes se ubican en un nivel moderado de intensidad (N = 31; 46,27 %), esto sugiere un patrón de uso frecuente, pero que no alcanza niveles considerados clínicamente elevados o problemáticos. Por su parte, el 17,91 % (N = 12) de los participantes que se encuentra en el nivel alto de intensidad, presentan un uso más compulsivo o problemático de redes sociales. Aunque este porcentaje es menor, constituye un grupo que podría requerir atención preventiva dado el mayor riesgo asociado a los niveles altos de intensidad del uso.

Tabla 3.

Nivel de intensidad del uso de redes sociales según el sexo de los participantes

| Nivel | Mujer (n) | Mujer % | Hombre (n) | Hombre % | Total % |
|----------------------|-----------|---------|------------|----------|---------|
| Alto | 10 | 27,77 % | 2 | 6,45 % | 17,91 % |
| Moderado | 15 | 41,66 % | 16 | 51,61 % | 46,27 % |
| Bajo | 11 | 30,55 % | 13 | 41,94 % | 35,82 % |
| Total general | 36 | 100 % | 31 | 100 % | 100 % |

Nota. n = frecuencia absoluta; % = porcentaje.

Los resultados de la tabla 3 indican que el 17,91 % de participantes presentan un nivel alto de intensidad de uso de redes sociales, mientras que el 35,82 % de los estudiantes presentan un nivel bajo. Con respecto al sexo el 27,77 % de las mujeres presentan un nivel alto de intensidad de uso de redes sociales en comparación con los hombres que representan el 6,45 %. Por otra parte, más del 40% de las adolescentes presentan un nivel moderado de intensidad de uso de redes sociales, aunque se observa una prevalencia en hombres con un 51,61 %.

Tabla 4.

Dimensiones del uso de redes sociales

| | Media | Desviación típica | Mínimo | Máximo |
|-----------------------------|-------|-------------------|--------|--------|
| ARS-Obsesión | 13.45 | 7.938 | 2.000 | 35.00 |
| ARS-Falta de control | 10.94 | 4.492 | 2.000 | 20.00 |
| ARS-Uso excesivo | 15.75 | 7.129 | 3.000 | 30.00 |

Los resultados evidencian que la dimensión con mayor puntuación promedio es Uso Excesivo (M = 15.75). Esta dimensión se relaciona con la necesidad de permanecer conectado y con la cantidad de veces que los adolescentes acceden a las redes sociales a

lo largo del día. Un puntaje elevado indica que los estudiantes presentan una conducta de conexión frecuente y repetitiva (Escrura y Salas, 2014). Por otro lado, la dimensión con menor puntuación promedio es Falta de Control (M = 10.94). Evalúa la dificultad para regular el tiempo, la frecuencia e intensidad del uso de redes sociales. Este puntaje bajo sugiere que, aunque los adolescentes se conectan con mucha frecuencia, aún conservan un grado básico de autorregulación.

Tabla 5.

Dimensión predominante del uso de redes sociales según la variable de sexo

| Dimensión predominante | Hombre (n) | Hombre % | Mujer (n) | Mujer % | Total general |
|------------------------|------------|--------------|-----------|--------------|---------------|
| Falta de control | 2 | 6,45 % | 2 | 5,55 % | 4 |
| Obsesión | 6 | 19,35 % | 12 | 33,33 % | 18 |
| Uso excesivo | 20 | 64,51 % | 21 | 58,33 % | 41 |
| Empate | 3 | 9,67 % | 1 | 2,77 % | 4 |
| Total general | 31 | 100 % | 36 | 100 % | 67 |

Los resultados presentados en la tabla evidenciaron que tanto las mujeres como los hombres muestran un mayor predominio en la dimensión de Uso Excesivo, lo que indica que presentan un patrón caracterizado por una alta frecuencia y necesidad de conexión a las redes sociales. En segundo lugar, se encuentra la dimensión de Obsesión, la cual presenta una mayor prevalencia en las mujeres, lo que sugiere una tendencia más marcada a la preocupación y a la presencia de pensamientos persistentes relacionados con el uso de las redes sociales en este grupo. Por el contrario, la dimensión Falta de Control es la menos frecuente, esto indica que los estudiantes utilizan las redes sociales de manera intensiva, no se evidencia de forma generalizada una pérdida significativa en la regulación del tiempo de uso.

Tabla 6.

Red social más utilizada según la variable sexo

| Red social utilizada | Hombre | Mujer | Total |
|----------------------|--------|-------|-------|
| Instagram | 27 | 31 | 58 |
| Tik-tok | 21 | 31 | 52 |
| Facebook | 17 | 23 | 40 |
| Whatsapp | 17 | 20 | 37 |
| Telegram | 2 | 3 | 5 |

Los resultados muestran que Instagram es la red social más utilizada por los adolescentes (n = 58), con un uso ligeramente mayor en mujeres (31) que en hombres (27). Le sigue TikTok (n=52), donde nuevamente se observa una mayor participación femenina

(31) frente a masculina (21). Esto indica que las adolescentes tienden a involucrarse más en plataformas basadas en contenido visual y dinámico. Facebook (n = 40) y WhatsApp (n = 37) presentan un uso moderado, también con mayor frecuencia en mujeres, aunque con diferencias menos marcadas. Por último, Telegram registra una presencia mínima (n = 5). En general, el patrón evidencia que las mujeres utilizan más intensamente redes sociales, especialmente aquellas enfocadas en videos e interacción visual (Instagram, Tik tok, Facebook).

Tabla 7.

Niveles de habilidades sociales en los adolescentes

| Niveles de HS | Frecuencia (n) | Porcentaje (%) |
|---------------|----------------|----------------|
| Bajo nivel | 22 | 31,82 % |
| Nivel normal | 45 | 68, 18 % |
| Total | 67 | 100 % |

La Tabla 7 presenta la distribución de los niveles de habilidades sociales según el puntaje total del instrumento. Se evidencia que el 68,18% de los adolescentes se ubica en el nivel normal, lo cual, según la escala de Goldstein et al. (1989), indica que el adolescente posee un repertorio de conductas sociales básicas que le permiten interactuar de manera funcional, aunque su aplicación puede ser inconsistente dependiendo de la complejidad de la situación social. Por otro lado, el 31,82 % se encuentra en el nivel bajo, lo que refleja dificultades para emplear respuestas asertivas o resolver conflictos de forma adecuada en contextos interpersonales. Cabe destacar que no se registraron casos en los niveles de: "Excelente", "Bueno" o "Deficiente", concentrándose la muestra en un rango de desempeño social medio-bajo.

Tabla 8.

Habilidades sociales según variable sociodemográfica sexo

| Nivel de HS | Hombres (F) | % | Mujeres (F) | % | Total (N) |
|--------------|-------------|----------------|-------------|----------------|-----------|
| Bajo nivel | 12 | 17,91 % | 10 | 14,93 % | 22 |
| Normal nivel | 19 | 28,36 % | 26 | 38,85 % | 45 |
| Total | 31 | 46,27 % | 36 | 53,74 % | 67 |

Los resultados muestran diferencias entre hombres y mujeres en los niveles de habilidades sociales. Entre los hombres, 19 (28,36 %) presentan un nivel normal y 12 (17,91 %) un nivel bajo. Entre las adolescentes, 26 (38,85 %) presentan un nivel normal y 10 (14,93 %) un nivel bajo. Las diferencias entre hombres y mujeres son mínimas, indicando una distribución similar de habilidades sociales por la variable sociodemográfica de sexo.

Tabla 9.

Medidas descriptivas de las dimensiones de habilidades sociales

| Dimensiones | Media | Desviación típica |
|--|-------|-------------------|
| Primeras habilidades sociales | 27.34 | 4.728 |
| HH-SS avanzadas | 20.28 | 3.868 |
| HH-SS relacionadas con los sentimientos | 22.51 | 4.765 |
| HH-SS alternativas a la agresión | 31.69 | 5.061 |
| HH-SS para hacer frente al estrés | 40.49 | 7.298 |
| Habilidades de planificación | 28.73 | 5.359 |

Las medidas descriptivas de las dimensiones de habilidades sociales revelan que el área con mayor desarrollo es la capacidad para Hacer frente al estrés (M=40.49), la cual presenta simultáneamente la desviación típica más alta (DT=7.298), lo que indica una marcada heterogeneidad en el grupo; es decir, existe una dispersión considerable entre los adolescentes que poseen estrategias de afrontamiento sólidas y aquellos con carencias profundas. Por el contrario, las Habilidades sociales avanzadas registran la media más baja (M=20.28) y la menor desviación típica (DT=3.868), reflejando un comportamiento homogéneo en la muestra, donde la mayoría de los estudiantes coincide de manera uniforme en la dificultad para ejecutar conductas sociales complejas como pedir ayuda o dar instrucciones.

Tabla 10.

Dimensión predominante de habilidades sociales según la variable sexo

| Dimensión predominante | Hombre (F) | % | Mujer (F) | % | Total |
|------------------------------------|------------|---------|-----------|---------|-------|
| Alternativas a la agresión | 3 | 9,68 % | 1 | 2,77 % | 4 |
| Para hacer frente al estrés | 26 | 83,87 % | 34 | 94,44 % | 60 |
| Planificación | 2 | 6,45 % | 1 | 2,77 % | 3 |
| Total | 31 | 100 % | 36 | 100 % | 67 |

La tabla 10 presenta la distribución de la dimensión predominante de las habilidades sociales según el sexo. Se evidencia que, tanto en hombres como en mujeres, la dimensión que predomina es la habilidad para hacer frente al estrés, representando el 83,87 % de los hombres y el 94,44 % de las mujeres. En menor proporción, se identifican las habilidades alternativas a la agresión, con un 9,68 % en hombres y 2,77 % en mujeres. Finalmente, las habilidades de planificación presentan los porcentajes más bajos en ambos sexos. Estos resultados indican que no existen diferencias relevantes entre hombres y mujeres respecto a la dimensión predominante de las habilidades sociales, evidenciando un patrón similar en ambos grupos.

Tabla 11.

Correlación entre el uso de redes sociales y las habilidades sociales en adolescentes

| Variables | N | Rho de Spearman | P | IC inferior al 95 % | IC superior al 95 % |
|-------------------|----|-----------------|------|---------------------|---------------------|
| ARS-TOTALHS-TOTAL | 67 | -0.093 | .455 | -0.326 | 0.151 |

Nota. ρ = coeficiente Rho de Spearman; ARS-Total= puntaje total de adicción a redes sociales; HS-Total = puntaje total de habilidades sociales.

La tabla 11 da respuesta al objetivo general, se realizó una correlación de Spearman entre la intensidad del uso de redes sociales y el nivel general de habilidades sociales. Los resultados mostraron una correlación negativa muy baja y no significativa ($\rho = -0.093$, $p = 0.455$), lo que indica que no existe evidencia estadística de relación entre ambas variables. El intervalo de confianza del 95 % (IC95 % = -0.326, 0.151) confirma la ausencia de una asociación consistente, dado que incluye valores cercanos a cero. En consecuencia, se acepta la hipótesis nula (H_0) y se rechaza la hipótesis de investigación (H_1), concluyendo que en esta muestra de 67 adolescentes el uso de redes sociales no se asocia con sus habilidades sociales.

Discusión

En relación con el objetivo de identificar la intensidad del uso de redes sociales, los resultados evidenciaron que la mayoría de los adolescentes se sitúa en un nivel moderado. Desde la base teórica de Escurra y Salas (2014), este nivel (homólogo al "nivel medio" en la distribución estadística de los estudios citados) define a un usuario que, si bien manifiesta una preocupación recurrente por estar conectado y dedica un tiempo considerable a las plataformas, aún conserva la capacidad de autorregulación. Este hallazgo es consistente con investigaciones en contextos latinoamericanos (Ahuanlla-Bautista, 2022; Cuadros-Linares et al., 2022; Paricahua-Fernández, 2024), lo cual podría indicar que el uso de redes sociales en la adolescencia actual se ha normalizado como una herramienta de interacción cotidiana. En conclusión, los resultados sugieren que el hábito digital de los adolescentes parecería mantenerse en un rango funcional de integración social, donde la intensidad de conexión no ha derivado en una pérdida de control ni en una interferencia patológica con sus responsabilidades diarias.

Al analizar el uso de redes sociales según la variable sociodemográfica de sexo, se observó una mayor proporción de niveles elevados en mujeres en comparación con los hombres. Este hallazgo coincide con lo reportado por Tonato y Valencia (2020) y con informes de la OMS (2024), los cuales señalan que las adolescentes tienden a presentar una mayor implicación emocional en el entorno virtual. Desde la teoría del aprendizaje social (Bandura, 1977), esta diferencia podría relacionarse con una mayor susceptibilidad a los refuerzos sociales digitales, como la retroalimentación inmediata y la validación social, elementos que actúan como potentes motivadores para repetir la conducta de conexión. En este sentido, la variable sociodemográfica de sexo parecería estar asociado a la modalidad de uso: mientras que en los varones suele ser instrumental o lúdico, en las mujeres las redes funcionan como un canal crítico para la afiliación y el soporte emocional, lo que podría elevar su compromiso cognitivo y frecuencia de uso, incrementando así la probabilidad de alcanzar niveles considerados como adictivos o problemáticos.

Respecto a las dimensiones del uso de redes sociales, el predominio del Uso excesivo, junto con niveles relativamente bajos de Falta de control, indica que los adolescentes mantienen una alta frecuencia de conexión sin que esto se asocie necesariamente a una pérdida significativa de autorregulación. Este patrón coincide con lo señalado por Echeburúa y Requesens (2012), quienes afirman que la intensidad del uso no siempre se traduce en conductas adictivas, especialmente cuando los individuos conservan el control sobre sus responsabilidades académicas y sociales. En este sentido, las redes sociales parecen cumplir una función vinculada a la construcción de identidad y pertenencia grupal propia de la adolescencia (Boyd, 2014; Lardies y Potes, 2022).

En cuanto a las habilidades sociales, los resultados muestran que la mayoría de los adolescentes presenta un nivel normal, lo cual coincide con estudios previos realizados en contextos similares (Ahuanlla-Bautista, 2022; Cuadros-Linares et al., 2022). Este hallazgo sugiere que, a pesar del uso frecuente de redes sociales, los adolescentes parecen conservar competencias básicas para la interacción social presencial. Desde el modelo de habilidades sociales de Goldstein et al. (1989), estos niveles medios podrían indicar que los adolescentes han desarrollado recursos suficientes para comunicarse, expresar emociones y relacionarse con sus pares, aunque podrían presentar limitaciones en habilidades más complejas como la resolución de conflictos o asertividad. Es importante precisar que, si bien se coincide con Ahuanlla-Bautista (2022) en la descripción de los niveles moderados de uso y niveles normales de habilidades de forma independiente, los hallazgos de este estudio difieren en cuanto al análisis correlacional, ya que en la presente investigación no se encontró una asociación estadísticamente significativa entre ambas variables.

El análisis según la variable sociodemográfica de sexo no evidenció diferencias significativas en el nivel de habilidades sociales, lo que concuerda con lo planteado por

Thakur y Sulaiman (2024), quienes sostienen que la variable sociodemográfica de sexo no constituye un factor determinante en el desarrollo de competencias sociales en contextos digitales. Este resultado refuerza la idea de que las habilidades sociales funcionan como un factor protector que permite a los adolescentes mantener un equilibrio entre la interacción virtual y presencial (Domínguez et al., 2025).

Respecto al objetivo principal del estudio, los resultados demostraron que no existe una relación estadísticamente significativa entre el uso de redes sociales y las habilidades sociales en los adolescentes evaluados. Este hallazgo difiere de investigaciones que reportan asociaciones negativas entre ambas variables (Ahuanlla-Bautista, 2022; Tonato y Valencia, 2020); sin embargo, coincide con estudios recientes que señalan que el uso de redes sociales no necesariamente afecta el desarrollo social cuando se mantiene en niveles moderados (García Chachapoyas, 2022; Steinsbekk et al., 2024).

La ausencia de una relación negativa es consistente con la Hipótesis de Estimulación Social propuesta por Valkenburg y Peter (2007). Estos autores sostienen que, en la actualidad, los adolescentes utilizan las redes sociales principalmente para mantener y fortalecer vínculos con sus pares del entorno presencial, y no para aislarse. Bajo este enfoque, el uso de plataformas digitales podría funcionar como un recurso complementario que permite extender la práctica de las habilidades sociales más allá del contexto escolar o familiar, lo que explicaría por qué el uso de estas herramientas no se asoció con un deterioro en las competencias interpersonales de la muestra evaluada.

Es fundamental interpretar la ausencia de significación estadística con cautela. Dado el tamaño muestral ($n=67$) y la posibilidad de que existan efectos de pequeña magnitud, no puede descartarse la presencia de un error tipo II. Esto implica que el estudio podría no haber tenido la potencia estadística suficiente para identificar una relación que eventualmente esté presente en la población general. Por lo tanto, los resultados sugieren que, bajo las condiciones metodológicas de esta investigación, no se encontró evidencia suficiente para establecer una asociación, lo cual no debe interpretarse de manera categórica como la inexistencia absoluta de relación entre las variables.

Conclusiones

Los resultados sobre el uso de redes sociales en los adolescentes revelaron que la mayoría se concentra en un nivel moderado de intensidad (46,27 %). A nivel dimensional, el patrón predominante fue el Uso Excesivo (alta frecuencia de conexión), mientras que la dimensión con menor manifestación fue la Falta de Control. Esta distribución indica que los adolescentes utilizan las redes de manera intensiva, lo cual es coherente con las dinámicas de validación y pertenencia de la etapa; sin embargo, conservan un grado básico de autorregulación. Se identificó una diferencia en cuanto a la variable sociodemográfica de sexo, donde las adolescentes presentan una mayor proporción en el nivel alto de intensidad y Obsesión, lo que se vincula teóricamente con una mayor búsqueda de refuerzos sociales y afiliación en este grupo, a diferencia de los adolescentes que suelen darles un uso más lúdico o instrumental. Esta necesidad de mantenimiento de vínculos y búsqueda de apoyo social genera una mayor preocupación cognitiva (obsesión) por estar conectadas y pendientes de la interacción.

En cuanto a las habilidades sociales, el 68,18 % de los adolescentes presenta un nivel normal, lo que indica un repertorio de conductas sociales presente pero no consolidado, mientras que el 31,82 % se sitúa en un nivel bajo. En el análisis dimensional, las Habilidades para Hacer Frente al Estrés mostraron la mayor puntuación, situándose como el componente con mayor presencia en el perfil social de los adolescentes. Por el contrario, se identificó un puntaje menor en las Habilidades Sociales Avanzadas, lo que refleja una menor frecuencia en la ejecución de conductas proactivas y estructuradas como pedir ayuda o participar activamente en grupos.

La correlación de Spearman realizada no reveló una relación estadísticamente significativa entre la intensidad total del uso de redes sociales y el nivel general de habilidades sociales ($\rho = -0,093$, $p = 0,455$). Este hallazgo lleva a aceptar la hipótesis nula. Este hallazgo implica que, en los adolescentes del estudio, ambas variables se comportan como constructos independientes. Esto significa que la frecuencia o intensidad con la que los adolescentes interactúan en entornos digitales no está determinando ni prediciendo su competencia social en el mundo físico. Estadísticamente, este hallazgo indica que ambas variables operan de manera independiente en la muestra evaluada. Esta independencia se manifiesta en un perfil donde el uso de plataformas digitales es frecuente (Uso Excesivo) pero no incontrolado, coincidiendo con un nivel de habilidades sociales que permite mantener un funcionamiento general sin que la intensidad de la conexión digital represente una asociación lineal con el desempeño social presencial.

Desde una perspectiva analítica, esta independencia sugiere que, la ausencia de significancia estadística en la relación entre el uso de redes sociales y las habilidades sociales podría estar influenciada por la restricción del rango observada en la muestra. Dado que el 68,18 % de los adolescentes se concentró en un nivel normal de habilidades sociales, existe una dispersión limitada en esta variable. Esta homogeneidad en los puntajes reduce la variabilidad necesaria para que el coeficiente Rho de Spearman detecte asociaciones estadísticas, lo que podría haber atenuado la magnitud de la correlación observada.

1. Limitaciones

Se reconoce que la muestra estuvo enfocada en una población de una institución concreta, contando únicamente con los tres paralelos de bachillerato que cumplieran con el rango de edad de 15 a 18 años, lo que limita la generalización de los resultados hacia otros grupos de edad o entornos socioculturales diferentes. Por otro lado, la extensión de los instrumentos generó fatiga en los participantes, lo que, sumado a factores externos como la distracción entre compañeros y la preferencia por salir al recreo o a sus hogares, pudo influir en la concentración. Además, existe la posibilidad de que algunos adolescentes respondieran por deseabilidad social, intentando proyectar una imagen más favorable sobre su comportamiento en línea o su capacidad de relación, lo que pudo sesgar la sinceridad de las respuestas hacia el final del proceso.

Asimismo, se reconoce como una limitación técnica la concentración de los puntajes de las habilidades sociales en rangos medios. Esta homogeneidad de la muestra en cuanto a su desempeño social limita la variabilidad de los datos, lo que dificulta la identificación de correlaciones más robustas que podrían emerger en poblaciones con perfiles sociales más heterogéneos.

Recomendaciones

A partir de los hallazgos y las dificultades detectadas, se plantean sugerencias tanto para la práctica educativa como para futuras investigaciones. En primer lugar, se recomienda a la institución educativa implementar estrategias de intervención psicoeducativa que promuevan el desarrollo de habilidades de comunicación, autocontrol emocional y gestión del tiempo en el uso de redes sociales. Esto podría favorecer una interacción digital más sana y equilibrada, potenciando las habilidades sociales para un uso más adecuado de las aplicaciones digitales. De igual manera, se sugiere a los padres de familia fortalecer los canales de comunicación y supervisión con sus hijos, enfocándose en la calidad de la interacción presencial como un factor protector frente al entorno virtual.

Finalmente, para futuras investigaciones se recomienda incluir un enfoque longitudinal que permita observar cómo cambian estas conductas a lo largo del tiempo, así como ampliar la muestra a diferentes regiones y niveles educativos para obtener datos más representativos. Asimismo, sería importante mejorar los procesos de recolección de datos utilizando horarios donde los estudiantes no estén presionados por el tiempo de salida, y considerar el uso de métodos cualitativos complementarios que ayuden a reducir el sesgo de las encuestas tradicionales y permitan profundizar en la realidad de los adolescentes.

Referencias

- Ahuanlla Bautista, R. (2022). *Adicción a las redes sociales y habilidades sociales en estudiantes de una institución educativa privada de El Agustino*. [Tesis de Licenciatura en Psicología, Universidad Autónoma del Perú]. <https://hdl.handle.net/20.500.13067/16165>
- Alluhidan, A., Akter, M., Alsoubai, A., Park, J., & Wisniewski, P. (2024). Teen talk: The good, the bad, and the neutral of adolescent social media use. *ArXiv*, 8(2), 1-35. <https://arxiv.org/abs/2409.02358> arXiv
- Andrade León, M., Solórzano Valdivieso, D., Zambrano Vélez, C., K. (2023). Redes sociales y el comportamiento de los adolescentes en la comunicación digital. *Polo del Conocimiento*, 8(10). <https://www.polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/6129/htm>
- Aran-Ramspott, S., Korres-Alonso, O., Elexpuru-Albizuri, I., Moro-Inchaurtieta, Á., & Bergillos-García, I. (2021). Young social media users: An analysis from a gender perspective. *Comunicar*, 29(67), 61–71. <https://doi.org/10.3916/C67-2021-06>
- Arain, M., Haque, M., Johal, L., Mathur, P., Nel, W., Rais, A., Sandhu, R., & Sharma, S. (2013). Maturation of the adolescent brain. *Neuropsychiatric Disease and Treatment*, 9, 449–461. <https://doi.org/10.2147/Ndt.S39776>
- Arias, F. (2006). *El proyecto de investigación: Introducción a la metodología científica* (5.ª ed.). Editorial Episteme.
- Bandura, A. (1977). *Social learning theory*. Prentice Hall.
- Bandura, A. (2001). Social cognitive theory of mass communication. *Media Psychology*, 3(3), 265–299. https://doi.org/10.1207/S1532785XMEP0303_03
- Benítez Contador, L. I., Cortés Zambrano, E. Y., & Hernández Badillo, C. S. (2016). El aislamiento social como consecuencia del uso excesivo de internet y móviles en adolescentes. *PsicoEducativa: Reflexiones y Propuestas*, 2(4), 24–30. <https://api.semanticscholar.org/CorpusID:164880689>
- Boyd, D. (2014). *It's Complicated: The social lives of networked teens*. Yale University Press. <https://doi.org/10.12987/9780300166439>
- Brand, M., Young, K. S., & Laier, C. (2014). Prefrontal control and internet addiction: A theoretical model and review of neuropsychological and neuroimaging findings. *Frontiers in Human Neuroscience*, 8, 375. <https://doi.org/10.3389/fnhum.2014.00375>
- Caballo, V. E. (2007). *Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales* (7.ª ed.). Siglo XXI.
- Castells, M. (2001). La Galaxia Internet. Reflexiones sobre Internet, empresa y sociedad, Plaza y Janés, Barcelona. *Revista Empresa Y Humanismo*, 5(2), 521-526. <https://doi.org/10.15581/015.5.34572>
- Coyne, S. M., Rogers, A. A., Zurcher, J. D., Stockdale, L., & Booth, M. (2020). Does self-presentation on social media predict self-esteem? A panel study of adolescents. *Journal of applied developmental psychology*, 69, 101143. <https://doi.org/10.1016/j.appdev.2020.101143>

- Cuadros-Linares, L. D., Cuadros-Paz, L. E., & Díaz-Zavala, R. M. (2022). Uso de las redes sociales y su relación con las habilidades sociales en estudiantes de una institución educativa pública. *Hamut'ay*, 9(1), 69–78. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8763152>
- Curillo Durazno, A. E. (2024). *Redes sociales y las habilidades sociales en adolescentes de primero de bachillerato en la Unidad Educativa Manuela Garaicoa de Calderón en Cuenca (2022–2023)*. [Tesis de pregrado, Universidad de Cuenca]. Repositorio UCuenca. <https://dspace.ucuenca.edu.ec/items/bbfd5ba9-e659-4af5-ac85-0b09a80ca395>
- Domínguez Vega, F. S., May Olgún, J. V., & Oñate Martínez, A. C. (2025). *Uso de redes sociales y su relación en el desarrollo de las habilidades sociales en los adolescentes* [Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez]. Repositorio Institucional UACJ. https://doi.org/10.31237/osf.io/z4jht_v1
- Echeverría Caranqui, J. P., & Paredes Echeverría, C. A. (2025). El desarrollo de habilidades sociales en estudiantes adolescentes desde una perspectiva educativa. *Revista InveCom*, 5(4), 1–8 <https://doi.org/10.5281/zenodo.1496299>
- Echeburúa, E., & Requesens, A. (2012). *Adicción a las redes sociales y nuevas tecnologías en niños y adolescentes: Guía para educadores* (1.ª ed.). Desclee de Brouwer.
- Erikson, E. H. (1968). *Identity: Youth and crisis*. W. W. Norton & Company.
- Escurra, M., & Salas, E. (2014). Construcción y validación del cuestionario de adicción a redes sociales (ARS). *Liberabit*, 20(1), 73-91. http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272014000100007
- Estévez Escobar, D., & Daza Macías, E. A. . (2022). Adaptación de la lista de chequeo de habilidades sociales de Goldstein al contexto Ecuatoriano. *Aula Virtual*, 3(7), 98-108. <https://www.aulavirtual.web.ve/revista/ojs/index.php/aulavirtual/article/view/>
- Finserás, H. V., Wang, L., & Pfeifer, L. (2024). The association between social media and self-esteem among adolescents. *Journal of education, humanities and social sciences*, 26, 1–15. <https://doi.org/10.54097/jk420h93>
- García Chachapoyas, Y. S. (2022). Las redes en línea y el desarrollo de habilidades sociales de los adolescentes en una Institución Educativa pública, en Jaén. [Trabajo de investigación, Universidad Nacional de Chachapoyas]. Repositorio UNCP. <http://hdl.handle.net/20500.14074/6099>
- Goldstein, A. P., Sprafkin, R. P., Gershaw, N. J., y Klein, P. (1989). *Habilidades sociales y autocontrol en la adolescencia: Un programa de enseñanza*. Martínez Roca.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (2019). Boletín técnico N° 01 -2019: Encuesta Multipropósito sobre Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) 2018. INEC. https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Estadisticas_Social
- Keles, B., McCrae, N., & Grealish, A. (2020). A systematic review: The influence of social media on depression, anxiety and psychological distress in adolescents. *International Journal of Adolescence and Youth*, 25(1), 79–93. <https://doi.org/10.1080/02673843.2019.1590851>

- Kemp, S. (2023). *Digital 2023: July global datashot report*. Kepios. <https://datareportal.com/reports/digital-2023-july-global-statshot>
- Mayancela Sinchi, J. N., & Tenelema Tobo, C. F. (2024). *Habilidades sociales en adolescentes de tercero de bachillerato de la Unidad Educativa del Milenio Manuela Garaicoa de Calderón de la ciudad de Cuenca, periodo lectivo 2023–2024*. [Tesis de licenciatura, Universidad de Cuenca]. Repositorio Institucional Universidad de Cuenca. <https://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/45365>
- Mayo Clinic. (2024, 18 de enero). *Teens and social media use: What's the impact?* <https://www.mayoclinic.org/healthy-lifestyle/tween-and-teen-health>
- Melodegado, J., & Rodríguez, M. (2020). Teorías del aprendizaje y su aplicación en entornos virtuales. *Revista de Psicología y Educación Digital*, 12(2), 45-60. <https://doi.org/10.6018/red>
- Montag, C., Wegmann, E., Sariyska, R., & Brand, M. (2021). How to overcome taxonomical problems in the study of Internet use disorders and what to do with "smartphone addiction"?. *Journal of Behavioral Addictions*, 10(1), 1–6. <https://doi.org/10.1556/2006.2021.00016>
- Mora Naranjo, B. M. (2024). Relación entre redes sociales, salud mental y autoestima en adolescentes de entornos urbanos en Ecuador. *Revista Multidisciplinaria UNNIVAL*, 1(4), 21. <https://doi.org/10.70577/unnival.v1i4.21>
- Moreno-Delgado, A., Orduña Malea, E. y Repiso, R. (2020). Relevancia de la ubicación en la relación Universidad-Empresa: análisis de la procedencia de los egresados de universidades españolas en empresas del Ibex 35. *Revista General de información y documentación*, 30(1), 297-312. <https://doi.org/10.5209/rgid.70071>
- Muñoz Aguilar, J. M. (2022). *Relación entre adicción a las redes sociales y habilidades sociales en adolescentes escolarizados* [Tesis de pregrado, PUCE-Ambato]. Repositorio PUCE. <https://repositorio.puce.edu.ec/handle/123456789/7529>
- Nesi, J., Choukas-Bradley, S., & Prinstein, M. J. (2018). Transformation of adolescent peer relations in the social media context: A theoretical framework and application to dyadic peer relationships. *Clinical child and family psychology review*, 21(3), 267–294. <https://doi.org/10.1007/s10567-018-0261-x>
- Organización Mundial de la Salud [OMS]. (2024). *Salud del adolescente*. https://www.who.int/es/health-topics/adolescent-health#tab=tab_1
- Papalia, D. E., & Feldman, R. D. (2012). *Experience Human Development* (12ª ed.). McGraw-Hill Education.
- Paricahua Fernández, J. M. (2024). *Adicción a las redes sociales y habilidades sociales en adolescentes de una institución educativa de Lima Sur* [Tesis de grado, Universidad Autónoma del Perú]. Repositorio. <https://hdl.handle.net/20.500.13067/3655>
- Paucar Rodríguez, J. M. (2024). *Adicción a las redes sociales y habilidades sociales en adolescentes de una institución educativa de Quito–Ecuador* [Trabajo de titulación, Universidad Central del Ecuador]. Repositorio UCE. <https://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/34396>

- Pew Research Center. (2022). Teens, Social Media and Technology 2022. <https://www.pewresearch.org/internet/2022/08/10/teens-social-media-and-technology-2022/>
- Prado Prado, W. O., & Erazo Álvarez, C. A. (2025). TikTok y el periodismo digital: impacto en el consumo de noticias en Cuenca, Ecuador. *Pacha. Revista de estudios contemporáneos del sur global*, 6(18), e250372. <https://doi.org/10.46652/pacha.v6i18.372>
- Prensky, M. (2001). Digital Natives, Digital Immigrants Part 1. *On the Horizon*, 9(5), 1-6. <https://doi.org/10.1108/10748120110424816>
- Ragelienė, T. (2016). Links of adolescents identity development and relationship with peers: A systematic literature review. *Journal of the Canadian academy of child and adolescent psychiatry*, 25(2), 97–105. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/Pmc4879949>
- Reyes García, V. (2017). Móvil- Izando. Significado del teléfono móvil. *Revista CuidArte*, 6(12), 30–39. <https://doi.org/10.22201/fesi.23958979e.2017.6.12.6912>
- Richards, D., Caldwell, P. H., & Go, H. (2022). Social media and adolescents: Effects on identity, mental health, and relationships. *Child and adolescent mental health*, 27(3), 188 –195. <https://doi.org/10.1111/camh.12583>
- Rosero, A. D., Eraso, J. S., Villalobos-Galvis, F. H., & Herrera-López, M. (2022). Validación del Cuestionario de Adicción a las Redes Sociales (ARS) en una muestra de adolescentes colombianos. *Informes Psicológicos*, 22(2), 29–45. <https://revistas.upb.edu.co/index.php/informespsicologicos/article/download/>
- Sherman, L. E., Michikyan, M., & Greenfield, P. M. (2013). The effects of text, audio, video, and in-person communication on state depression. *Cyberpsychology: journal of psychosocial research on cyberspace*, 7(2), Article 3. <https://doi.org/10.5817/CP2013-2-3>
- Steinsbekk, S., Bjørklund, O. K. N., Valkenburg, P. M., Nesi, J., & Wichstrøm, L. (2024). *The new social landscape: Relationships among social media use, social skills, and offline friendships from age 10 to 18 years*. *Computers in human behavior*, 156, 108235. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2024.108235>
- Thakur, N., & Sulaiman, Z. K. (2024). A study on the influence of social media on social skills development in adolescents. *Preprints*. <https://doi.org/10.20944/preprints202409.1997.v1>
- Tonato Rúaes, L. M., & Valencia Núñez, E. R. (2020). Las redes sociales y su influencia en el desarrollo de habilidades sociales de los adolescentes. *Revista Cognosis*, 6(2), 125–134. <https://doi.org/10.33936/cognosis.v6i2.2555>
- Twenge, J. M., & Martin, G. N. (2020). Gender differences in associations between digital media use and psychological well-being: evidence from three large datasets. *Journal of adolescence*, 79, 91–102. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2019.12.018>
- Valkenburg, P. M., & Peter, J. (2011). Online communication among adolescents: An integrated model of its attractions, opportunities, and risks. *Journal of adolescent health*, 48(2), 121-127. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2010.08.020>

Yauri Franco, J. M. (2025). Adicción a Redes Sociales y Dificultades Interpersonales en Adolescentes de una escuela pública de San Martín de Porres. *Estudios y perspectivas revista científica y académica*, 4(4), 2662–2682.
<https://doi.org/10.61384/r.c.a..v4i4.819>

Anexos

Anexo A: Lista de chequeo de habilidades sociales

INSTRUCCIONES : las proposiciones de la presente lista se refieren a experiencias de la vida diaria, de tal modo que describan cómo usted se comporta, siente, piensa y actúa. Encierra en un círculo la respuesta que más crea conveniente:

| |
|---|
| Marque 1 si su respuesta es NUNCA . |
| Marque 2 si su respuesta es MUY POCAS VECES . |
| Marque 3 si su respuesta es ALGUNA VEZ . |
| Marque 4 si su respuesta es A MENUDO . |
| Marque 5 si su respuesta es SIEMPRE . |

| ITEMS | Nunca | Muy pocas veces | Alguna vez | A menudo | Siempre |
|--|-------|-----------------|------------|----------|---------|
| 1. ¿Presta atención a la persona que le está hablando y hace un esfuerzo para comprender lo que le está diciendo?. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 2. ¿Inicia conversaciones con otras personas y luego las mantiene por un momento? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 3. ¿Habla con otras personas sobre cosas que les interesa a ambos? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 4. ¿Determina la información que necesita saber y se la pide a la persona adecuada? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 5. ¿Permite que los demás sepan que usted está agradecido con ellos por algo que hicieron por usted? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 6. ¿Se da a conocer a los demás por propia iniciativa? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 7. ¿Ayuda a que los demás se conozcan entre sí? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 8. ¿Dice a los demás lo que le gusta de ellos o de lo que hacen? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 9. ¿Pide ayuda cuando tiene alguna dificultad? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 10. ¿Elige la mejor forma para ingresar en un grupo que está realizando una actividad y luego se integra en él? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 11. ¿ Explica instrucciones de tal manera que las personas puedan seguirlas fácilmente? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 12.¿Presta atención a las instrucciones,pide explicaciones, lleva adelante las instrucciones correctamente? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 13. ¿Pide disculpas a los demás cuando usted hace algo que sabe que está mal? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 14. ¿Intenta persuadir a los demás de que sus ideas son mejores y que serán de mayor utilidad que las de ellos? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 15. ¿Intenta comprender y reconocer las emociones que experimenta? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 16. ¿Permite que los demás conozcan lo que siente? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 17. ¿Intenta comprender lo que sienten los demás? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |

| | | | | | |
|--|---|---|---|---|---|
| 18. ¿Intenta comprender el enfado de la otra persona? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 19. ¿Permite que los demás sepan que se interesa o se preocupa por ellos? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 20. ¿Cuándo siente miedo, piensa porque lo siente, y luego intenta hacer algo para disminuirlo? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 21. ¿Se da a sí mismo una recompensa después de hacer algo bien? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 22. ¿Reconoce cuándo es necesario pedir permiso para hacer algo y luego lo pide a la persona indicada? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 23. ¿Se ofrece para compartir sus cosas con los demás? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 24. ¿Ayuda a quien lo necesita? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 25. ¿Si usted y alguien están en desacuerdo trata de llegar a una solución que les satisfaga a ambos? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 26. ¿Controla su carácter de modo que no se le "escapan las cosas de las manos"? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 27. ¿Defiende sus derechos dando a conocer a los demás cual es su punto de vista? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 28. ¿Conserva el control cuando los demás le hacen bromas? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |

| | | | | | |
|--|---|---|---|---|---|
| 29. ¿Se mantiene al margen de situaciones que le puedan ocasionar problemas? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 30. ¿Encuentra otras formas para resolver situaciones difíciles sin tener que pelearse? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 31. ¿ Les dice a los demás de modo claro, pero no con enfado, cuando ellos han hecho algo que no le gusta? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 32. ¿Intenta escuchar a los demás y responder imparcialmente cuando ellos se quejan de usted? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 33. ¿Expresa un cumplido sincero al otro equipo después de un juego si ellos se lo merecen? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 34. ¿Hace algo que le ayude a sentir menos vergüenza o a estar menos cohibido? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 35. ¿Determina si lo han dejado de lado en alguna actividad y, luego, hace algo para sentirse mejor en esa situación? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 36. ¿Manifiesta a los demás cuando siente que una persona no a sido tratada de manera justa? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 37. ¿Si alguien está tratando de convencerlo de algo, usted piensa en la posición desea persona y luego en la suya antes de decidir que hacer? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 38. ¿Comprende la razón por la cual ha fracasado en una determinada situación y que puede hacer para tener más éxito en el futuro? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 39. ¿Reconoce y resuelve la confusión que se produce cuando los demás le explican una cosa pero dicen o hacen otras que se contradicen? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |

| | | | | | |
|--|---|---|---|---|---|
| 40. ¿Comprende lo que significa una acusación y por qué se la han hecho y, luego piensa en la mejor forma de relacionarse con la persona que le ha hecho la acusación? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 41. ¿Planifica la mejor forma para exponer su punto de vista antes de una conversación problemática? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 42. ¿Decide lo que quiere hacer cuando los demás quieren que haga otra cosa distinta? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 43. ¿Si se siente aburrido, intenta encontrar algo interesante que hacer? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 44. ¿Reconoce si la causa de algún acontecimiento es consecuencia de alguna situación bajo su control? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 45. ¿Toma decisiones realistas sobre lo que es capaz de realizar antes de comenzar una tarea? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 46. ¿Determina de manera realista que tan bien podría realizar una tarea antes de iniciarla? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 47. ¿Determina lo que necesita saber y cómo conseguir esa información? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 48. ¿Determina de forma realista cuál de sus problemas es el más importante y el que debería ser solucionado primero? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 49. ¿Considera diferentes posibilidades y elige la que le hará sentirse mejor? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 50. ¿Es capaz de ignorar distracciones y solo prestar atención a lo que quiere hacer ? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |

Anexo B: Cuestionario de adicción a redes sociales (ARS)

A continuación se presentan 24 ítems referidos al uso de las redes sociales, por favor conteste a todos ellos con sinceridad, marque con una X en el espacio que corresponda a lo que Ud. siente, piensa o hace.

| | | | | |
|--------------------|-------------------------|---------------------------|----------------------|------------------|
| Siempre = S | Casi siempre =CS | Algunas veces = AV | Rara vez = RV | Nunca = N |
|--------------------|-------------------------|---------------------------|----------------------|------------------|

| | Preguntas | Respuestas | | | | |
|---|---|------------|----|----|----|---|
| | | S | CS | AV | RV | N |
| 1 | Siento gran necesidad de permanecer conectada/o a las redes sociales. | | | | | |
| 2 | Necesito cada vez más tiempo para atender mis asuntos relacionados con las redes sociales. | | | | | |
| 3 | El tiempo que antes destinaba para estar conectado a las redes sociales ya no me satisface, necesito más. | | | | | |
| 4 | Apenas despierto ya estoy conectándome a las redes sociales. | | | | | |
| 5 | No sé qué hacer cuando quedo desconectado/a de las redes sociales. | | | | | |
| 6 | Me pongo de malhumor si no puedo conectarme a las redes sociales. | | | | | |
| 7 | Me siento ansioso/a cuando no puedo conectarme a las redes sociales. | | | | | |
| 8 | Entrar y usar las redes sociales me produce alivio, me relaja. | | | | | |
| 9 | Cuando entro a las redes sociales pierdo el sentido del tiempo. | | | | | |

| | | | | | | |
|----|---|--|--|--|--|--|
| 10 | Generalmente permanezco más tiempo en las redes sociales, del que inicialmente había destinado. | | | | | |
| 11 | Pienso en lo que puede estar pasando en las redes sociales. | | | | | |
| 12 | Pienso en que debo controlar mi actividad de conectarme a las redes sociales. | | | | | |
| 13 | Puedo desconectarme de las redes sociales por varios días. | | | | | |
| 14 | Me propongo sin éxito, controlar mis hábitos de uso prolongado e intenso de las redes sociales. | | | | | |
| 15 | Aún cuando desarrollo otras actividades, no dejo de pensar en lo que sucede en las redes sociales. | | | | | |
| 16 | Invierto mucho tiempo del día conectándome y desconectándome de las redes sociales. | | | | | |
| 17 | Permanezco mucho tiempo conectado/a a las redes sociales. | | | | | |
| 18 | Estoy atento/a a las alertas que me envían desde las redes sociales a mi teléfono o a la computadora. | | | | | |
| 19 | Descuido a mis amigos o familiares por estar conectado/a a las redes sociales. | | | | | |
| 20 | Descuido las tareas y los estudios por estar conectado/a a las redes sociales. | | | | | |
| 21 | Aun cuando estoy en clase, me conecto con disimulo a las redes sociales. | | | | | |

| | | | | | | |
|----|--|--|--|--|--|--|
| 22 | Mi pareja, o amigos, o familiares; me han llamado la atención por mi dedicación y el tiempo que destino a las cosas de las redes sociales. | | | | | |
| 23 | Cuando estoy en clase sin conectar con las redes sociales me siento aburrido/a. | | | | | |
| 24 | Creo que es un problema la frecuencia y la intensidad con la que entro y uso la red social. | | | | | |

Anexo C: Ficha sociodemográfica

Esta ficha tiene como finalidad recopilar información general de los participantes del estudio. Los datos obtenidos serán tratados con estricta confidencialidad y utilizados únicamente con fines académicos.

Código del participante: _____

Edad: _____ años

Sexo: () Masculino () Femenino () Otro: _____

Grado que cursa: _____

Zona de residencia: () Rural () Urbano

Con quién vive: _____

Indique el nombre de las redes sociales que utiliza:

Gracias por su colaboración.

Anexo D: Consentimiento informado

FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Título de la investigación: Relación entre el uso de redes sociales y habilidades sociales en adolescentes de la unidad educativa Joaquín Fernández de Córdova, durante el periodo 2025-2026

| | | | |
|-----------------------------|-------------------|-------------|--------------------------------|
| | Nombres completos | # de cédula | Institución a la que pertenece |
| Investigador Principal (IP) | | | Universidad de Cuenca |

¿De qué se trata este documento?

Usted y su representado están invitados a participar en este estudio que se realizará en la Unidad Educativa Joaquín Fernández de Córdova. En este documento llamado "consentimiento informado"

se explica las razones por las que se realiza el estudio, cuál será su participación y si acepta la invitación. También se explican los posibles riesgos, beneficios y sus derechos en caso de que usted decida participar. Después de revisar la información en este Consentimiento y aclarar todas sus dudas, tendrá el conocimiento para tomar una decisión sobre su participación o no en este estudio. No tenga prisa para decidir. Si es necesario, lleve a la casa y lea este documento con sus familiares u otras personas que son de su confianza.

Introducción

Hoy en día, muchos adolescentes pasan bastante tiempo conectados a plataformas como Facebook, Instagram o TikTok. Esto puede tener efectos positivos, como ayudar a comunicarse y compartir con otros, pero también puede traer dificultades en la manera en que nos relacionamos cara a cara. El propósito de esta investigación es entender mejor cómo este uso se relaciona con la forma en que los adolescentes se expresan, resuelven problemas sociales y se relacionan con los demás. Esta información nos permitirá encontrar maneras de apoyar el desarrollo saludable de los adolescentes y promover un uso adecuado de las redes sociales.

Objetivo del estudio

El objetivo es determinar la relación entre el uso de redes sociales y las habilidades sociales en adolescentes de la Unidad Educativa Joaquín Fernández de Córdova, durante el periodo 2025-2026.

Descripción de los procedimientos

Para llevar a cabo este estudio, se solicitará la participación de los estudiantes matriculados en los cursos de primero, segundo y tercero de bachillerato de la Unidad Educativa Joaquín Fernández de Córdova. A cada participante se le entregarán dos cuestionarios impresos. El primero el Cuestionario de Adicción a Redes Sociales (ARS), que evalúa el nivel de uso de las redes sociales, y el segundo Lista de chequeo de Habilidades Sociales de Goldstein que evaluará sus habilidades sociales, considerando aspectos como la forma en que se comunican, se relacionan con los demás, enfrentan situaciones sociales y resuelven problemas en grupo. La aplicación de los cuestionarios será individual, sin necesidad de compartir respuestas, y tomará aproximadamente entre 30 y 40 minutos en total. La recolección de datos se realizará en un ambiente tranquilo dentro del horario escolar, con autorización previa de la institución. Toda la información obtenida será tratada de forma anónima y confidencial, y se utilizará exclusivamente con fines académicos y científicos en el marco de esta investigación.

Riesgos y beneficios

Participar en este estudio no implica riesgos graves. No obstante, algunas preguntas podrían generar cierta incomodidad, especialmente aquellas relacionadas con las interacciones sociales o el uso de redes sociales. Aunque no se prevén beneficios directos para los participantes, la información recopilada permitirá comprender mejor la relación entre el uso de redes sociales y las habilidades sociales en adolescentes. Los hallazgos podrán ser utilizados en el futuro para diseñar estrategias o actividades orientadas a fortalecer las habilidades comunicativas y sociales en este grupo etario. La participación en el estudio no tendrá ningún costo y no se entregará compensación económica alguna. La colaboración es completamente voluntaria y busca contribuir al desarrollo de investigaciones educativas y psicológicas en beneficio de la comunidad adolescente. Toda la información recolectada será tratada con estricta confidencialidad. No se solicitarán datos personales que permitan la identificación de los participantes, y las respuestas serán almacenadas en archivos digitales protegidos mediante clave de acceso, disponibles únicamente para la investigadora. Los resultados serán presentados de manera general, sin revelar la identidad de ningún participante.

Otras opciones si no participa en el estudio

La participación en este estudio es completamente voluntaria. La decisión de no participar no genera ninguna consecuencia ni afecta la continuidad en las actividades escolares. No existen sanciones ni beneficios especiales por participar o abstenerse de hacerlo. Además, es posible retirarse del estudio en cualquier momento sin necesidad de justificar la decisión; en tal caso, toda la información recolectada será eliminada y no se utilizará para ningún fin. Esta decisión no afectará el acceso a servicios educativos ni a la atención psicológica que por derecho corresponda.

Derechos de los participantes

Usted tiene derecho a:

- 1) Recibir la información del estudio de forma clara;
- 2) Tener la oportunidad de aclarar todas sus dudas;
- 3) Tener el tiempo que sea necesario para decidir si quiere o no participar del estudio;
- 4) Ser libre de negarse a participar en el estudio, y esto no traerá ningún problema para usted;
- 5) Ser libre para renunciar y retirarse del estudio en cualquier momento;
- 6) Recibir cuidados necesarios si hay algún daño resultante del estudio, de forma gratuita, siempre que sea necesario;
- 7) Tener acceso a los resultados del análisis de la información;
- 8) Que se respete su intimidad (privacidad);
- 9) Recibir una copia de este documento, firmado y rubricado en cada página por usted y el investigador;**
- 10) Tener libertad para no responder preguntas que le molesten;
- 11) Estar libre de retirar su consentimiento para utilizar o mantener el material biológico que se haya obtenido de usted, si procede;
- 12) Usted no recibirá ningún pago ni tendrá que pagar absolutamente nada por participar en este estudio

Información de contacto

Si usted tiene alguna pregunta sobre el estudio por favor llame al siguiente teléfono: que pertenece a o envíe un correo electrónico a

Consentimiento informado

Comprendo la participación de mí y de mi representado (a) en este estudio. Me han explicado los riesgos y beneficios de participar en un lenguaje claro y sencillo. Todas mis preguntas fueron contestadas. Me permitieron contar con tiempo suficiente para tomar la decisión de participar y me entregaron una copia de este formulario de consentimiento informado. Acepto voluntariamente que mi representado/a participe en esta investigación.

| | | |
|--|----------------------------|-------|
| Nombres completos del/a participante | Firma del/a participante | Fecha |
| Nombres completos del testigo (<i>si aplica</i>) | Firma del testigo | Fecha |
| Nombres completos del/a investigador/a | Firma del/a investigador/a | Fecha |

Si usted tiene preguntas sobre este formulario puede contactar a la Lic. Nancy Méndez Barbecho presidenta del Comité de Ética de Investigación en Seres Humanos de la Universidad de Cuenca, al siguiente correo electrónico: nancy.mendezb@ucuenca.edu.ec

Anexo E: Asentimiento informado

FORMULARIO DE ASENTIMIENTO INFORMADO

Título de la investigación: Relación entre el uso de redes sociales y habilidades sociales en adolescentes de la unidad educativa Joaquín Fernández de Córdova, durante el periodo 2025-2026

| | | | |
|-----------------------------|-------------------|-------------|--------------------------------|
| | Nombres completos | # de cédula | Institución a la que pertenece |
| Investigador Principal (IP) | | | Universidad de Cuenca |

¿De qué se trata este documento?

Hola, mi nombre es Ruth Pabaña, soy estudiante de Psicología y estoy realizando un proyecto de investigación sobre la relación entre el uso de redes sociales y habilidades sociales de los adolescentes en la unidad educativa a la que perteneces. Este documento tiene la finalidad de informarte sobre el estudio que llevo a cabo, para que puedas decidir si deseas o no participar de manera voluntaria.

¿De que se trata este estudio?

Este estudio quiere conocer como el uso de redes sociales (como Instagram, TikTok, Facebook, etc.) influye en la forma en que los adolescentes se comunican, hacen amigos, se expresan y se relacionan con los demás. La idea es entender si las redes sociales ayudan o dificultan que las personas de tu edad se sientan seguras al hablar con otros, resolver problemas o expresar lo que piensan y sienten. Para eso, te voy a pedir que contestes unas preguntas de dos cuestionarios: El primero el Cuestionario de Adicción a Redes Sociales (ARS), que evalúa el nivel de uso de las redes sociales, y el segundo: Lista de chequeo de Habilidades Sociales de Goldstein que evaluará habilidades sociales, considerando aspectos como la forma en que se comunican, se relacionan con los demás, enfrentan situaciones sociales y resuelven problemas en grupo. No tomará mucho tiempo, y no hay respuestas correctas o incorrectas. Solo importa lo que tú piensas y sientes.

¿Es obligatorio participar?

No, participar en este estudio no es obligatorio. Si no deseas participar, no habrá ningún problema ni consecuencia para ti. Además, si en algún momento cambias de opinión, puedes dejar de participar sin necesidad de dar una explicación. Solo es importante que lo comuniques con sinceridad.

¿Cuánto tiempo va a durar?

Contestar los cuestionarios tomará aproximadamente 20 a 30 minutos. Solo tendrás que hacerlo una vez y no necesitas volver a hacerlo otro día. Puedes tomarte tu tiempo para responder las preguntas y si en algún momento tienes alguna duda o necesitas ayuda con los cuestionarios, yo te puedo ayudar.

¿Quién verá tus respuestas?

Tus respuestas serán totalmente confidenciales ya que solamente la investigadora será quien podrá verlas y usarlas para este estudio. Ni tus padres, ni tus maestros, ni tus compañeros tendrán acceso a lo que contestes. Nadie sabrá qué respondiste tú específicamente.

¿Por qué es importante que participes?

Tu participación es muy importante porque ayudará a entender cómo el uso de redes sociales se relaciona con la manera en que los adolescentes se comunican y se relacionan con los demás. Esta información es muy valiosa porque puede servir para entender este fenómeno y así incentivar la creación de programas o actividades que ayuden a mejorar la comunicación, la confianza y las relaciones entre los adolescentes.

¿Te gustaría participar?

Si tienes alguna duda sobre este documento o sobre el estudio, puedes preguntar con total confianza. Estoy aquí para explicarte todo lo que necesites. Si después de haber leído esta información, aceptas participar, te pido que por favor firmes en el espacio de abajo, y en el caso de

que no desees participar no tienes que firmar.

Nombres completos del/a participante

Firma del/a participante

Fecha

Nombres completos del testigo (*si aplica*)

Firma del testigo

Fecha

Nombres completos del/a investigador/a

Firma del/a investigador/a

Fecha